

1.000 aeronaves de combate y más de 140 buques, algunos de los números de las Fuerzas de Autodefensa de Japón

Con cerca de 1.000 aeronaves y más de 140 buques, las Fuerzas de Autodefensa de Japón mantienen uno de los instrumentos militares tecnológicamente más avanzados de Asia.

Siendo una de las fuerzas militares con mayores capacidades del Indo-Pacífico, las **Fuerzas de Autodefensa de Japón** sostienen un inventario cercano a las 1.000 aeronaves y más de 140 buques, reflejo de una estrategia basada en tecnología de última generación, una sólida industria nacional de defensa y un sostenido proceso de modernización.



Al 31 de marzo de 2026, el país disponía de 143 buques y 998

aeronaves, de las cuales 344 corresponden a cazabombarderos e interceptores, consolidando un instrumento militar orientado a garantizar la defensa del archipiélago y el control de sus extensas áreas marítimas.

En el ámbito naval, la Fuerza Marítima de Autodefensa mantiene una flota compuesta por 143 buques, siendo los 52 destructores y los 22 submarinos sus principales capacidades de combate. A estos se suman 18 buques de escolta, 6 patrulleros oceánicos, 14 buques de transporte y 31 unidades auxiliares, conformando una fuerza equilibrada para operaciones de defensa, patrulla, apoyo logístico y proyección marítima. La importancia de los destructores y submarinos responde al carácter insular de Japón y a la necesidad de proteger sus líneas de comunicación marítimas.

La fuerza de destructores reúne algunas de las plataformas más avanzadas de Asia. Entre ellas se encuentran los destructores AEGIS de las clases Maya, Atago y Kongō, especializados en defensa aérea de área y defensa contra misiles balísticos; los destructores multipropósito de las clases Asahi, Akizuki, Takanami, Murasame; y las fragatas multimisión de la clase Mogami, integradas a la Fuerza de Escolta de Superficie.

A estas se suman los destructores portahelicópteros de las clases Izumo e Hyūga, concebidos principalmente para operaciones de guerra antisubmarina, además de funciones de mando y control, ayuda humanitaria y respuesta ante desastres. En el caso de la clase Izumo, sus unidades están siendo modificadas para operar los cazas F-35B Lightning II de despegue y aterrizaje vertical (VTOL).

Por su parte, la capacidad submarina japonesa se apoya en 22 unidades, distribuidas entre los modernos submarinos de las clases Taigei y Sōryū. Estas plataformas constituyen uno de los componentes más sofisticados de la Fuerza Marítima de Autodefensa, gracias a sus avanzados sistemas de sigilo, sensores y elevada capacidad para ejecutar operaciones de

vigilancia, negación del mar y guerra antisubmarina en el Pacífico occidental.

La Fuerza Aérea de Autodefensa concentra el grueso del poder aéreo de combate japonés. Su inventario incluye 200 F-15J/DJ, que continúan siendo el principal caza de superioridad aérea; 90 Mitsubishi F-2A/B, aeronaves desarrolladas por la industria japonesa sobre la base del F-16 Fighting Falcon, aunque con profundas modificaciones estructurales, electrónicas y de misión; 46 F-35A Lightning II y 8 F-35B, estos últimos destinados principalmente a operar desde los destructores portahelicópteros de la clase Izumo. En conjunto, estas flotas suman 344 aviones de combate, complementados por aeronaves de transporte C-2 y C-130H, aviones cisterna KC-767, KC-46A y KC-130H, plataformas de alerta temprana E-2C, E-2D y E-767, además de vehículos aéreos no tripulados RQ-4B Global Hawk.

La aviación de la Fuerza Terrestre y de la Fuerza Marítima de autodefensa complementa estas capacidades con una amplia variedad de aeronaves especializadas. El componente terrestre opera aviones de enlace LR-2, helicópteros de ataque AH-1S y AH-64D, helicópteros de reconocimiento OH-1, helicópteros utilitarios UH-1J, UH-2 y UH-60JA, además de CH-47J/JA para transporte pesado y convertiplanos V-22 Osprey. La Fuerza Marítima, por su parte, dispone de aeronaves de patrulla marítima Kawasaki P-1 y P-3C Orion, hidroaviones anfibios ShinMaywa US-2 y helicópteros antisubmarinos SH-60J, SH-60K, SH-60L y MCH-101, fundamentales para la vigilancia de las aguas jurisdiccionales japonesas.

Las cifras del inventario al 31 de marzo de 2026 reflejan la importancia que Japón concede a la combinación entre innovación tecnológica, producción nacional y modernización permanente de sus Fuerzas de Autodefensa. El Mitsubishi F-2 constituye uno de los principales exponentes de la industria aeronáutica del país, mientras que la incorporación progresiva de los F-35, la evolución de la flota de destructores y submarinos y el desarrollo de nuevas capacidades navales

evidencian una estrategia orientada a preservar una fuerza altamente tecnológica y preparada para responder a los desafíos de seguridad del Indo-Pacífico.

Fuente: zona-militar.